

**PRÉDICA DOMINGO 23 DE NOVIEMBRE DE 2025**  
**SALMO 25: CÓMO SALIR DE LA RED**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

[www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt](http://www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt)

## PRÉDICA DOMINGO 23 DE NOVIEMBRE DE 2025

### SALMO 25: CÓMO SALIR DE LA RED

David fue un personaje único en el Antiguo Testamento y poseía una llave. Y tan poderosa llave porque a la Iglesia de Filadelfia se le revela como el que tiene la llave de David. Alguien dirá, ¿en dónde están esas llaves hoy? Bueno Jesús le dijo a Pedro, que a él le iba a dar las llaves del reino de los cielos. Así es que solo es que venga Jesús a nuestro corazón y tenemos las llaves. Solo queda usarlas. Y había alguien que decía que David era un personaje del nuevo testamento metido en el antiguo testamento. Y en un sentido sí, pero realmente él encontró la revelación de la Verdad en el antiguo testamento y eso le permitió ver detrás de todas esas sombras, tipos y figuras. ¿Cuántos le dan gracias a Dios por eso? Y acá en las Escrituras tenemos el testimonio de todos los que lo han logrado y las victorias que nosotros debemos obtener. No hay como el manual para practicar. Y el salmo 25 me ha bendecido desde que lo descubrí en mi vida. Y nos vamos a ir a ese.

**Salmo de David.** *A ti, oh Jehová, levantaré mi alma. Dios mío, en ti confío; No sea yo avergonzado, No se alegren de mí mis enemigos. Ciertamente ninguno de cuantos esperan en ti será confundido; Serán avergonzados los que se rebelan sin causa. Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; Enséñame tus sendas. Encamíname en tu verdad, y enséñame, Porque tú eres el Dios de mi salvación; En ti he esperado todo el día. Acuérdate, oh Jehová, de tus piedades y de tus misericordias, Que son perpetuas. De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te acuerdes; Conforme a tu misericordia acuérdate de mí, Por tu bondad, oh Jehová. Bueno y recto es Jehová; Por tanto, él enseñará a los pecadores el camino. Encaminará a los humildes por el juicio, Y enseñará a los mansos su carrera. Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad, Para los que guardan su pacto y sus testimonios. Por amor de tu nombre, oh Jehová, Perdonarás también mi pecado, que es grande. ¿Quién es el hombre que teme a Jehová? Él le enseñará el camino que ha de escoger. Gozará él de bienestar, Y su descendencia heredará la tierra. La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, Y a ellos hará conocer su pacto. Mis ojos están siempre hacia Jehová, Porque él sacará mis pies de la red. Mírame, y ten misericordia de mí, Porque estoy solo y afligido. Las angustias de mi corazón se han aumentado; Sácame de mis congojas. Mira mi aflicción y mi trabajo, Y perdona todos mis pecados. Mira mis enemigos, cómo se han multiplicado, Y con odio violento me aborrecen. Guarda mi alma, y líbrame; No sea yo avergonzado, porque en ti confié. Integridad y rectitud me guarden, Porque en ti he esperado. Redime, oh Dios, a Israel De todas sus angustias. (Salmo 25)*

¿Cuál era el problema? ¿Con qué estaba lidiando David? Bueno no es justo que les pregunte porque yo tuve que leer varias veces para descubrir el problema. La respuesta está en el verso 15. Sus pies estaban atrapados en una red. Ese era el problema y esto pudo haber sucedido por

dos razones. Primero, porque todos nacemos con los pies atrapados en una red desde que el hombre pecó en Edén. ¿Qué idea les da una red? Algo que captura, que restringe, algo que no deja que seamos lo que debemos ser y hacer lo que debemos hacer. Todos somos esclavos del mundo, de la carne y del Diablo y el que provocó el mundo y la carne fue el Diablo. Y el ser humano no lo va a admitir hasta que Cristo entre al corazón. Por eso necesitamos ser rescatados, comprados, redimidos, para poder pasar a ser propiedad de nuestro dueño original. Y para eso vino Cristo, para rescatarnos del estado en el que estábamos o la red. Uno va caminando feliz por el camino y de repente uno ve algo que siempre había estado allí, pero la luz no había alumbrado suficiente lo que esa cosa nos tenía atrapados. Un hábito, una costumbre, una manera de vivir o responder, el enojo, por ejemplo, gente que vive atrapada en una red de enojo y se vuelve común y familiar y eso es lo que los tiene atrapados. Hay personas que están en una red de pleitos, es un hábito, un círculo vicioso, hay pleito en casa, entre los padres e hijos, entre el esposo y la esposa, y es un hábito. Y no se rompe el hábito porque están tan atrapados en esa red que a lo mejor no se dan cuenta. Y cuando uno está en esa red, uno tiende a echarle la culpa a los demás. A veces es celos, envidia, mentira, gente que es mentirosa habitual y todo el mundo lo sabe y ellos no se dan cuenta. Pero, el Señor puede salvarnos y liberarnos de muchas cosas, empezando por la paga del pecado. Pero, hay ciertas cosas que tienen atrapadas áreas de nuestras vidas. En el salmo 25 o David descubrió que algo lo tenía atrapado, y se dio cuenta o, iba caminando por un camino y por un descuido, todavía no lo sabemos todo, damos un paso fuera del camino sin darnos cuenta o por la razón que sea. Y en el Salmo 91 dice que el que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del omnipotente. Allí no está el lazo del cazador. Y no es que estemos fuera del camino, pero de la nada damos un paso en falso y allí nos atrapa el lazo. El hecho es que David tenía el pie atrapado en una red. ¿Quién creó esta red? Bueno la serpiente Antigua, quien fue el que arruinó esta creación. Y Dios no se interpuso porque ya tenía un plan para redimir a esta creación. La palabra red es la palabra *Reshet* y significa atrapar, desposeer, tomar posesión, empobrecer. Y cuando estamos en un patrón o condición, eso nos empobrece moralmente, espiritualmente y a veces económicamente. La gente que prospera no es porque tenga mucho dinero, sino porque tiene inteligencia y toma las decisiones correctas. Pero, cuando estamos en una red, eso pone un marco mental y eso impide que tomemos las mejores decisiones. La palabra red significa destruir, arruinar, robar. Y hay familias enteras que están atrapadas en una red, matrimonios. Red es destruir, arruinar. El Diablo busca destruir lo que Dios quiere hacer en nuestras vidas, y no puede porque Dios es Dios, pero lo que hace es que nos paraliza y nosotros creemos que esto no es para nosotros. ¿Tienen una idea clara de la red? Ahora lo veremos. ¿Quieren ver en dónde vuelve a salir esta palabra en la Biblia? Bueno, el Diablo no pudo crear nada, todo lo que tiene, usa, hace, es algo que se robó de Dios y lo corrompió y lo pervirtió y ahora lo usa para alejar al hombre de Dios y llevar a cabo sus planes y propósitos. ¿De dónde cree que sacó la idea el Diablo? El Pastor acaba de dibujar el altar de bronce partido a la mitad. Y dentro del altar de bronce había una rejilla en donde se ponía el sacrificio. Jesucristo fue revelado hasta el día que fue revelado, pero en la antigüedad Dios no los dejó sin luz, había un mapa, y allí había un altar de bronce, el lugar en el que la sangre era derramada, el animal presentado y el fuego consumía todo.

*Harás también un altar de madera de acacia de cinco codos de longitud, y de cinco codos de anchura; será cuadrado el altar, y su altura de tres codos. Y le harás cuernos en sus cuatro esquinas; los cuernos serán parte del mismo; y lo cubrirás de bronce. Harás también sus calderos para recoger la ceniza, y sus paletas, sus tazones, sus garfios y sus braseros; harás todos sus utensilios de bronce. Y le harás un enrejado de bronce de obra de rejilla, y sobre la rejilla harás cuatro anillos de bronce a sus cuatro esquinas. Y la pondrás dentro del cerco del altar abajo; y llegará la rejilla hasta la mitad del altar. Harás también varas para el altar, varas de madera de acacia, las cuales cubrirás de bronce. Y las varas se meterán por los anillos, y estarán aquellas varas a ambos lados del altar cuando sea llevado. Lo harás hueco, de tablas; de la manera que te fue mostrado en el monte, así lo harás. (Éxodo 27:1-8)*

La palabra que se usa para la palabra rejilla es *Reshet* en otras palabras, meter una red dentro del altar. Esa rejilla, es la misma palabra para red. Lo que significa que esa rejilla también significa, destruir, atrapar, desposeer, robar, etc.. ¿Por qué Dios puso una red allí adentro? Lo que está tratando de enseñarnos, por supuesto que eso servía para que pudieran limpiar las cenizas del fondo del altar, pero si esta palabra es la misma para *Reshet* quiere decir que Dios tiene una red buena. Y esa es la idea que el Diablo se robó, y la corrompió, la torció, la tergiversó y la usó para atrapar a los hombres. Ahora Dios puso una rejilla porque en el altar debían ser presentadas las ofrendas por el pecado. Y el hombre debía recostarse sobre el animal y confesar su culpa, figura de Jesucristo el Cordero de Dios. Agarraban al animal, lo desollaban y ponían la ofrenda. Y había una red allí porque Dios quería enseñarle a Israel que, si confesaban sus pecados, el trabajo de ese altar era empobrecer, destruir, arruinar, aquello que nos tenía a nosotros empobrecidos, destruidos y arruinados. En ese altar también colocaban los holocaustos o las ofrendas del todo quemado. Eso tiene que ver con gratitud. Y estas ofrendas eran puestas en el altar y hoy el Señor nos pide ser un sacrificio vivo. Degollaban al animal, desollaban al animal y lo ponían en el altar en donde había una red. Entonces la intención era atrapar, empobrecer, destruir, y devorar la independencia para que quedemos atrapados en la gracia de Dios y en su amor y misericordia y digamos, ya no vivo yo, más vive Cristo en mí. Allí está la red de Dios, no solo para capturar y quitarle el poder y la fuerza que hay por el pecado en nosotros, sino que cuando hagamos esa entrega de nosotros mismos, quedemos completamente atrapados. Y allí ya no hay vuelta atrás. Ya no hay tales de que me ofendí y ya no quiero ir a la Iglesia. Esa es la ridiculez más grande en la que caen los cristianos y eso solo demuestra cuán poco están interesados en entregarse como sacrificio vivo a Cristo. Siguen pensando que todo el mundo les debe algo y todos tienen que hacer lo que ellos dicen y si alguien no quiere, me ofendo y me voy. Pero, cuando estamos en el altar, el Señor nos atrapa y nos empieza a debilitar ese necio e ignorante orgullo que el hombre tiene a causa del pecado. Usted solo deje que esa red debilite el orgullo que todavía tiene en usted. Eso que hace que hagamos nuestra propia voluntad. Y es increíble cómo es que hay gente que cree que es más espiritual que el resto y por eso es que se va. Una vez estudiamos a los Escenios y ellos agarraron sus maletas y se fueron a vivir a las cuevas porque creían que el templo era muy poco espiritual para ellos y dejaron de juntarse con el resto. Esos fueron unos de los



enemigos de la cruz de Cristo, los Escenios. Y uno oye cosas y comentarios y reacciones, y uno dice, Dios mío, qué pasa, no es mucha la gente que camina como cristiano. Y no digo como iglesiero, sino como cristiano, dejando que los principios de Dios maduren. Y si eso fuera así, no habría ni pleitos, no hay sentido estar peleando los unos con los otros. Así es que Dios tiene una red, dejemos atraparnos por esa red. Pero, este es el principio del que tomó ideas el Diablo y le gustó y se hizo una para él y la usa para su provecho. Y esa es la red que él puso desde Edén y todos tenemos que lidiar con esas cosas que nos tienen atrapados, hasta que lo llevamos a Cristo y Él nos libera. O a veces, una rabieta fuera de proporción, y decimos algo que no debimos y luego lo afirmamos, luego nos sentamos en esa idea y allí es cuando ponemos ese pie afuera, y la red nos atrapa. Después ya no sabemos cómo componer lo que descompusimos a causa de nuestro enojo. Hay que entender la naturaleza humana para entender la grandeza de lo que Dios hace en el corazón humano. Ahora, regresemos al salmo 25, ya establecimos que David estaba atrapado en una red. Por eso dice del verso 16 al 20:

*Mírame, y ten misericordia de mí, Porque estoy solo y afligido. Las angustias de mi corazón se han aumentado; Sácame de mis congojas. Mira mi aflicción y mi trabajo, Y perdona todos mis pecados. Mira mis enemigos, cómo se han multiplicado, Y con odio violento me aborrecen. (Salmo 25:16-20)*

Uno a veces se mete en situaciones sin darse cuenta. Alguien más la creó y sabemos que es porque Dios está detrás, pero una de las primeras cosas que hizo David y que debemos hacer, lo dice en el verso 18: y perdona todos mis pecados. De paso en términos generales está diciendo, seguro que la culpa es mía, no sé de qué debes perdonarme, pero perdóname. Yo lo primero que hago es pedirle perdón en términos generales. Y uno hace un recuento de las cosas que uno tiene consciencia y de pronto uno pide perdón de lo que uno no conoce. Eso es bien importante. Eso nos mantiene metidos en el altar y entonces está garantizado que la red de Dios se está quedando con todo eso que le confesamos al Señor y esa red está arruinando el pecado que está en nosotros.

**Salmo de David.** *A ti, oh Jehová, levantaré mi alma. (Salmo 25:1)*

Y les voy a explicar esto, acá empieza la victoria. La palabra levantar es *Nasá*. Esta palabra se repite en varios lugares, para entender la palabra.

*Y Moisés subió a Dios; y Jehová lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y anunciarás a los hijos de Israel: Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Éstas son las palabras que dirás a los hijos de Israel. (Éxodo 19:3-6)*

La palabra *Nasá* es la palabra que tradujeron como tomé. Entonces ¿qué es levantar el alma? Es lo mismo que hizo Dios con Israel cuando los sacó de Egipto, y los subió en las alas. Levantarla es tomarla y empujarla. Por eso es que lidiamos con nuestros enojos, depresiones o lo que sea y

buscamos que nuestra alma se levante, pero nuestra alma no se puede levantar. Hay otra cosa que nos levanta. Y David lo sabía y por eso es que lo dice. Así es como el Águila agarra a sus polluelos y los pone sobre las alas, y los levanta, el polluelo no hizo nada, solo se recostó. El alma solo tiene que tener las alas necesarias para que se levante. ¿Qué levantó al pueblo de Israel? Las alas del águila. El lado agresivo, poderoso del Espíritu Santo. Cuando Jesús soplo su Espíritu sobre los discípulos, soplo el lado de la paloma, porque debía trabajarse desde dentro. Pero, cuando estuvieron en el día de pentecostés, estaban todos juntos durante días, y es la paloma la que los hizo estar unánimes juntos. Ese lado existe para que trabaje por dentro. Pero, ese día fueron bautizados en fuego, ese es el lado del águila. El Espíritu Santo levanto al pueblo de Israel y por eso le sacaron tal ventaja a Faraón y la columna era la presencia del Espíritu con ellos. Es el Espíritu el que nos levanta y levanta nuestro espíritu. Por eso necesitamos ser llenos del Espíritu Santo. ¿Cómo nos mantenemos vivos en el Espíritu? ¿Qué tal usando el don de otras lenguas? Y llevar el don a nuestro cuarto de oración y a la congregación. Pero, el Espíritu Santo levanta nuestro espíritu porque allí están estas alas. Entonces, digamos que acá están las alas y ustedes saben cuáles son. En nuestro espíritu encontramos 5 sentidos, igual que el cuerpo y el alma, y parte de esto es la oración y la adoración. Esas son las alas que levantan nuestra alma, la oración y la adoración. Y por supuesto que está la fe, esperanza y reverencia. Pero levantar el alma es con la oración y la adoración. Es algo frágil, se lastima con facilidad, pero si tenemos fuerte el Espíritu, no importa si el alma está débil, el Espíritu es lo que nos es dado para levantar el alma. Entonces solo debemos empezar a orar y a adorar. Se siente frágil y débil. Entonces ponemos también nuestra alma en las alas del águila. Cuando hablamos del alma, hablamos de pensamientos, del mundo mental, consciencia, razón, imaginación, afecto, memoria. Nuestra manera de pensar, nuestros pensamientos, sentimientos, emociones, son frágiles. Y hay personas que Dios hizo más frágiles que otras, solo debemos hacer un esfuerzo más grande, Pero, el alma es frágil, pero Dios nos dio al Espíritu Santo para que levante nuestra alma al Señor. En el caso de David su alma estaba débil y afligida. Y cuando uno se encuentra atrapado en una situación, se le agrega otra situación y otra, nunca vienen solitos los problemas. Ahora, el Señor está detrás, porque eso nos hace entrar en razón, levantar al Señor nuestra alma y ver cómo Dios nos rescata de la red. Nadie va a negar la presencia de emociones y sentimientos, pero ¿qué tiene que ver nuestra oración y adoración con las emociones? Nada, aunque usted crea que sí. Si no siente ganas de cantar, usted solo abra sus labios y cante la primera palabra y va a descubrir que no depende de sus sentimientos y de sus emociones. Si no siente ganas de orar por estar apachurrado, siga apachurrado, pero solo póngase a orar. Si no puede, solo use sus muletas, ore el Padre Nuestro. Usted va a sentir cómo se levanta su oración de la nada. Usamos el patrón del tabernáculo para orar, sobre todo cuando es público, entramos por el atrio, entrando con gratitud y alabanza. Usted solo dé gracias. Por eso en el salmo 103 dice el salmista, Bendice alma mía a Jehová y bendiga mi ser su Santo Monte. No importa si quiere o no quiere, el resto de nosotros estamos bendiciendo. Bendice alma mía a Jehová y bendiga mi ser su Santo Nombre, bendice alma mía a jehová y no olvides ninguno de sus beneficios, Él perdona todos los pecados, sacia con el bien de la Palabra de Dios tu boca, de modo que te rejuvenezcas como el Águila. Entonces la oración y la adoración empiezan a fluir a pesar de todos los sentidos. Y de esa manera levantamos al Señor nuestra alma, esas son las alas del águila. Esa águila es para nosotros

también. Es así como levantamos nuestra alma, haciendo una elección consciente y voluntaria. Y el problema es que esa red es tan poderosa, que sentimos que si el alma está atrapada, entonces toda nuestra existencia está amarrada, pero no es cierto, también tenemos un espíritu. Y lo primero que Dios despierta es nuestro espíritu. El alma sí tiene problemas, pero el espíritu no. Levantamos el alma diciéndole, tú siéntete como quieras, pero yo voy a alabar, y a orar, y levantar mi alma. Yo oro y adoro al Señor y levanto mi alma. Y dice, no sea yo avergonzado. Y ¿cómo podemos ser avergonzados si ponemos nuestra esperanza en Jehová? Él es el Gran Yo Soy, el eterno creador de todas las cosas. Y cuando nos revelamos, siempre hay causa, pero la expresión que se usa en el salmo 25, es la gente que se revela en vano, los habituales. ¿Cómo puede ser que quede avergonzada una persona que pone su fe, esperanza y confianza en Dios? Dios no nos va a avergonzar. Entonces, su alma sigue apachurrada, pero ya dio el primer paso, ya elevó al Señor su alma. Y la fe le deja saber que nadie será avergonzado si pone en el Señor su esperanza. Y ya me di cuenta de que tengo que seguir la próxima semana. Pero la próxima semana quiero tener santa cena.

*Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; Enséñame tus sendas. Encamíname en tu verdad, y enséñame, Porque tú eres el Dios de mi salvación; En ti he esperado todo el día. (Salmo 25)*

Lo más seguro es que puso su pie fuera del camino, pero eso pide que le enseñe sus sendas. La diferencia entre un camino y una senda es importante. Cuando yo era pequeño y saqué mi licencia yo podía agarrar las avenidas principales para llegar sin dificultad, ahora, años después debo buscar sendas. La senda es un sendero, vereda. Bueno allí no hay tanta gente, o se supone. Y esto es una balanza, nos necesitamos los unos a los otros, pero hay una buena parte en la que necesitamos estar a solas con Dios. Entonces, de repente vamos por el camino y sabemos cuál es la meta a la que queremos llegar, pero a veces Dios nos mete en sendas, un trato particular, personal con nosotros, no nos hemos apartado, pero por un momento estamos en una senda, experimentando esta situación, pero la senda es paralela al camino y nos lleva al camino tarde o temprano. En el verso 5 dice que nos encamine en su Verdad. Y en el verso 8 dice que encaminará a los humildes por el juicio. Y dice, enseñará a los mansos su carrera, todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad. ¿Qué vamos a encontrar en el camino de Dios? En primer lugar, la Verdad. Y la Verdad o la conocemos o no. Y nos salimos del camino cuando nosotros creemos o pensamos que debemos hacer algo. Y muchas veces las cosas que pensamos e imaginamos no es conforme a la verdad. Es mejor confiar en Dios y Él nos encamina. Pero no nos pongamos bajo nuestra propia soberanía y esperemos en Dios. Todos sus caminos son juicio. La palabra juicio es veredicto, en el arca y propiciatorio dice juicios, hasta arriba, estos veredictos. Cuando el pueblo debía saber la voluntad de Dios el sacerdote tenía el Urim y Tumim y allí consultaba y el Señor respondía sus juicios, veredictos y este Urim y Tumim chispeaba y daba testimonio de Dios. Todos sus caminos son verdad y juicio. EN otras palabras, son los caminos por donde nos lleva el arca de su soberanía, de allí sale la instrucción para nosotros, qué es lo recto y qué no, lo que debemos o no hacer. Los caminos de Dios siempre son caminos que van detrás del arca, como Israel que iba detrás del arca. Mientras estemos en sus caminos, el arca estará delante, sus veredictos, consejo, saldrán del arca y o nos van a faltar. Y todos sus caminos son verdad, no lo que yo digo o dispongo. Y sus sendas son misericordia y verdad. Misericordia, es la que nos cubre, las alas de

los querubines del arca, en el propiciatorio, nos cubre, lo que hace que Dios no vea nuestras torpezas sino la Sangre que hay entre ÉL y nosotros. Cuando vamos en los caminos, vamos a entender su misericordia, porque sabemos lo que somos y lo que Cristo ha hecho en nosotros, pero estamos en donde estamos por su misericordia. Cuando nos salimos del camino es cuando nos llenamos de orgullo y pensamos que yo llegué a este lugar porque yo me esforcé y yo lo hice bien y sé cómo abrir las ventanas de los cielos. Son semi dioses. Cuando uno está en el camino, uno no se pierde, no se desorienta, uno sabe que es por su misericordia. Allí está una persona sabia, que toma las decisiones correctas. Entonces, esos son los caminos de Dios y la otra semana veremos por qué es a los pecadores que Dios le muestra sus caminos, pero todo comienza cuando elevamos a Dios nuestra alma. Allí es que nuestros pies dejan de estar atrapados en una red y Dios nos muestra el camino.

**Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!**

